



Organización de las Naciones Unidas
para la Alimentación y la Agricultura



Al servicio
de las personas
y las naciones

Resultados Evaluación Impacto

Informe Individual

Proyecto: Cocina Industrial

Sabana Palenque, San Cristóbal

Proyecto: “Evaluación de Impacto de Iniciativas Presidenciales orientadas a mejorar la calidad de vida de la población”

Índice

I. Antecedentes	3
II. Aspectos Metodológicos	4
III. El Contexto: La Comunidad de Sabana Palenque.....	4
IV. Perfil de los Entrevistados	7
V. Información sobre el Proyecto	8
VI. Opiniones sobre el Proyecto.....	10

I. Antecedentes

En el marco del proyecto “Evaluación de Impacto de Iniciativas Presidenciales orientadas a mejorar la calidad de vida de la población”, que ejecuta el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), la Fundación Economía y Desarrollo, Inc. (FEyD) suscribió un contrato para llevar a cabo la identificación y medición del impacto sobre el bienestar de la población que tiene el 50% de los compromisos o proyectos, asumidos por la Presidencia de la República durante las visitas que realiza el Presidente de la República a diferentes comunidades del país.

El objetivo de la evaluación es determinar el impacto que han tenido los proyectos apoyados a partir de las visitas presidenciales sobre el bienestar de la población beneficiaria. Estos proyectos, algunos de carácter productivo y otros que benefician a toda una comunidad (proyectos complementarios o comunitarios) están dirigidos a impulsar la producción agrícola de los pequeños productores o las actividades de los microemprendimientos en comunidades donde la población vive en condiciones precarias.

La intervención se realiza a través de entidades del Estado que apoyan el sector o área del proyecto, y la misma puede ser un financiamiento, una donación o la construcción de infraestructura de apoyo o complementaria. En los casos en que se realiza entrega de recursos (ya sea en calidad de préstamos o donaciones) la misma se realiza a través de una asociación o cooperativa de productores.

En este sentido, la evaluación de impacto combina dos métodos, un método cuantitativo y uno cualitativo para tener una visión más amplia sobre cada uno de los proyectos y sus impactos. En este documento se presenta el resultado de la aplicación de la metodología para evaluar los resultados de la construcción de una cocina industrial en la comunidad de Sabana Palenque, en San Cristóbal.

Este documento se ha estructurado en cinco partes. Un primer capítulo presenta los antecedentes del estudio, seguido de un capítulo que aborda los aspectos metodológicos de la evaluación de impacto. En el capítulo tres se incluye una descripción de la comunidad Sabana Palenque, sección del distrito municipal Sabana Grande de Palenque, en el municipio que lleva el mismo nombre, de la provincia de San Cristóbal. En la parte cuatro del documento se presenta la descripción de la obra, y los problemas que se pretendían solucionar con la misma. Finalmente, la parte V de este documento recoge las impresiones y percepciones de los comunitarios en torno al impacto de la obra realizada.

II. Aspectos Metodológicos

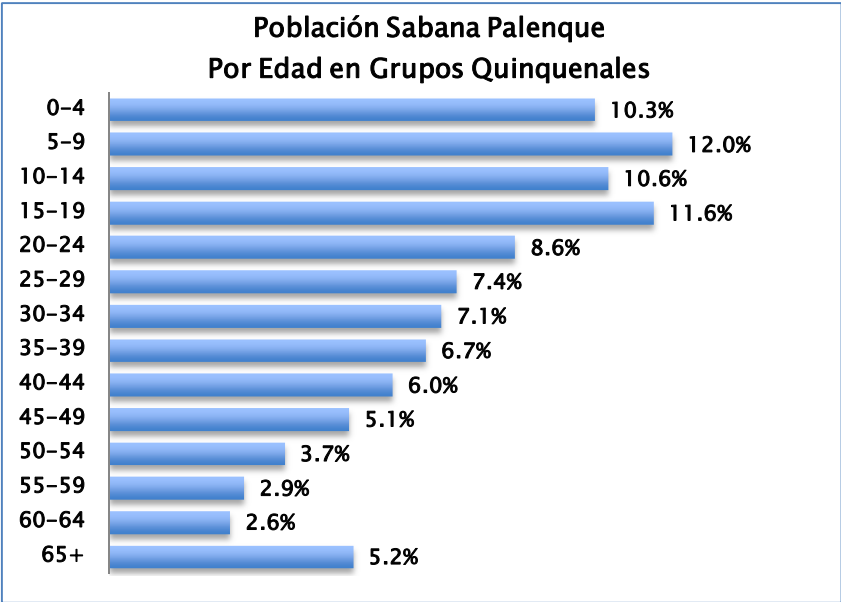
La metodología a utilizar para evaluar el impacto de los proyectos denominados complementarios o comunitarios se realiza a partir de un levantamiento de campo para conocer las opiniones de la población sobre el proyecto, y la descripción de la obra realizada incluyendo elementos relacionados con la el monto de la inversión realizada y el empleo generado.

A partir del trabajo de campo es posible obtener informaciones sobre el perfil de la población entrevistada, el proyecto y los problemas que los comunitarios consideran el proyecto ha venido a resolver, así como las opiniones que sobre el proyecto tiene la población.

III. El Contexto: La Comunidad de Sabana Palenque

De acuerdo a la División Territorial del 2012 de la Oficina Nacional de Estadísticas, la sección Sabana Palenque, del distrito municipal de Sabana Grande de Palenque, en el municipio Sabana Grande de Palenque en la provincia de San Cristóbal. Según el Mapa de Pobreza elaborado por el Ministerio de Economía, Planificación y Desarrollo, en San Cristóbal el 35.9% de la población vive en la pobreza y el 5.8% es indigente. En La

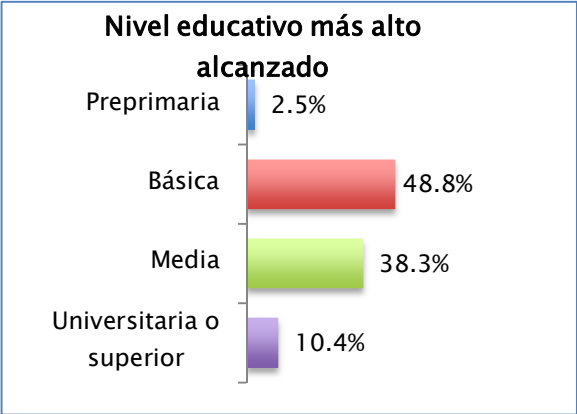
Sección Sabana Palenque, el porcentaje de personas en la pobreza alcanza el 14%, mientras que un 1% de la población vive en la pobreza extrema.



Los resultados del Censo 2010 indican que la población de esta sección era de 4,522 personas, de los cuales la mayoría (50.6%) son hombres y el 49.4% mujeres. La población de esta comunidad es joven, ya que el

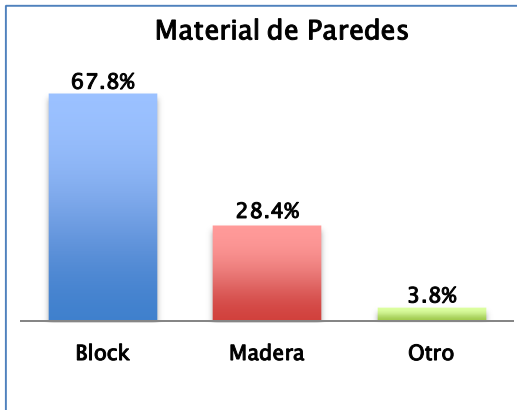
53.3% de las personas tienen menos de 25 años.

El 53.5% de la población está unido, mientras que el 27.1% reportó nunca haber estado en esa condición. Con respecto al nivel educativo de la población, el 90.7% de la población mayor a 15 años de esta comunidad al momento del Censo sabía leer ni escribir, aunque el 5.6% nunca había asistido a la escuela. La mayoría de la población tenía nivel educativo de básica



(51.3%), mientras que un 38.3% reportó haber asistido al nivel medio. Del mismo modo, un 10.4% sostiene haber tenido formación universitaria.

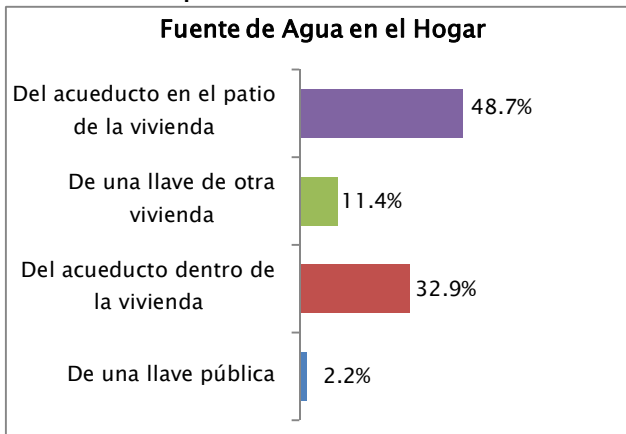
El material que predomina en las paredes de los hogares es el block



(67.8%), seguido de la madera (28.4%) y otros (3.8%). En el caso de los pisos, predominan las viviendas con piso de cemento (82.2%) con un 2.3% de las viviendas con piso de tierra. Los techos son mayormente de zinc, presentes en el 53.1% de las viviendas, encontrándose que el 43% de las casas tiene techos de concreto.

Las vías de acceso para el 53.2% de las viviendas son calles no asfaltadas, mientras que un 28.2% de las viviendas se accesa a través de calles asfaltadas. Al momento del Censo del 2010, el acceso al 39.6% de las viviendas tenía algunos daños, mientras que el acceso al 28.5% de las viviendas de la comunidad se encontraba en buen estado.

Con respecto al acceso a los servicios básicos, la gran mayoría (98%) de



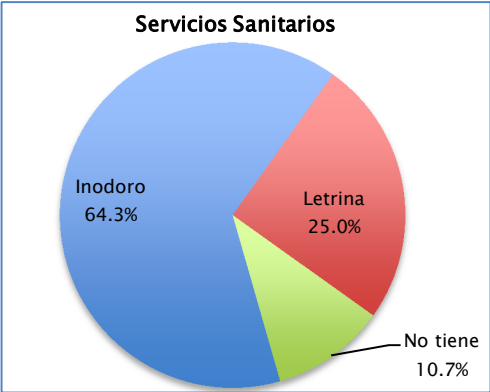
los hogares tienen acceso a energía eléctrica del tendido público. El 82.6% de los hogares utiliza el gas propano como principal combustible para cocinar, en tanto que sólo un 4.9% reportó utilizar leña.

En cuanto al acceso al agua, el Censo reporta que al 2010 el 48.7% de los hogares recibe agua del acueducto en el patio de la vivienda, mientras que el 32.9% hogares reciben agua al interior de la vivienda; y un 11.4% de los se suple de agua de llaves de otras viviendas.

Por otro lado, la mayoría de los hogares cuenta con inodoro (64.3%), mientras que el 25% de los hogares utiliza la letrina como servicio

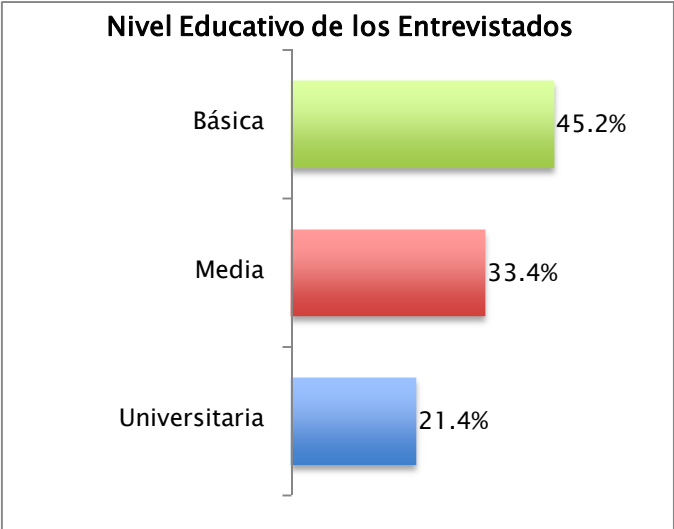
sanitario. Llama la atención que el 10.7% de los hogares no tiene acceso a servicio sanitario alguno.

Estos indicadores muestran las precarias condiciones en que vive la población de esta comunidad, conformada mayormente por comerciantes, trabajadores de servicios, artesanos y agricultores y donde la pobreza afecta al 44% de los hogares de la comunidad.



IV. Perfil de los Entrevistados

Para esta investigación se entrevistaron 42 personas beneficiarias residentes en la comunidad, de los cuales 35 (83.3%) son mujeres. La edad promedio es de casi 45 años, siendo la persona más joven de 21 años y la mayor de 75 años.



El nivel de escolaridad promedio es de 9.4 años, por lo que el 45.2% tiene un nivel educativo inferior o igual a octavo y el 78.6% tiene un nivel educativo inferior o igual

al cuarto de bachillerato. Agregándole a esto, casi la totalidad de entrevistados (95.2%) sabe leer y escribir.

La principal ocupación actual es el trabajo en quehaceres del hogar (47.6%), mientras que el 38.1% tiene un negocio propio y apenas un 7.1%

trabaja asalariado en una empresa. Por último, el 4.8% trabaja para el gobierno.

El 14.3% de los entrevistados declara tener la tarjeta de solidaridad y el 2.4% se beneficia del bono luz. El 19.1% recibe también transferencias por concepto del bono gas. El 42.9% está inscrito y recibe los servicios del Senasa. El 14.3% de los encuestados afirma que recibe ayuda en forma de medicamentos e igualmente el 2.4% goza de las transferencias para ayuda a la educación superior.

V. Información sobre el Proyecto

El Presidente de la República aprobó la instalación de esta cocina industrial realizando una donación de RD\$1,900,000, con el objetivo de satisfacer la demanda de alimentos en la tanda extendida, y realizar lencería de hogar con maquinarias que también fueron solicitadas. Cuando el Presidente visitó esta comunidad, el 2 de Diciembre del 2013, el Club de Amas de Casa Luces del Futuro estaba abandonado o “casi muerto” como describe la comunidad.

El proyecto brinda un lugar capacitado y adecuado para la realización de actividades productivas. El club no sólo beneficia directamente a los beneficiarios mediante la capacitación de costura, repostería y panadería; pero también a personas de escasos recursos a los cuales están dirigidos muchos de los cursos de manualidades que son impartidas por personal del club. Es de suma importancia destacar que, el club ponderó de manera ambiciosa la provisión de alimentos para la tanda extendida de las escuelas.

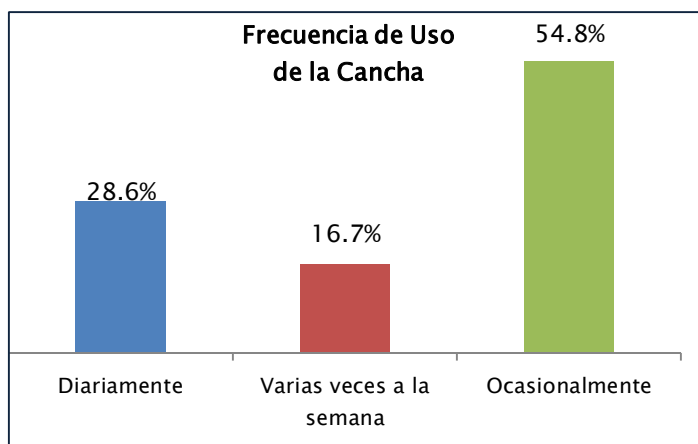
Se procedió a la compra de una estufa industrial de gas, un horno para los panes y repostería, una maquina procesadora, batidores, y licuadoras. Igualmente el local de club fue remodelado, con el propósito de

ambientarlo y adecuarlo para constante circulación de personas; se equiparon abanicos, se arreglaron los baños etc.

El 100% de los entrevistados afirma que antes de este proyecto no había uno similar. El 52.4% señaló que por la falta de una cocina industrial iban a otro lugar a cocinar y el 16.7% cocinaba en el mismo club de Amas pero en condiciones precarias.

El club fue dividido por áreas productivas. Establecieron un área de costura; donde 30 mujeres fueron capacitadas en un curso competente de 240 horas de duración impartidos por INFOTEP, al cual no pagan nada. En esta área se concentran fundamentalmente en hacer uniformes para los hijos(as) y lencería del hogar. Otra área fue la de Taller; donde se capacitan mayormente mujeres para el uso de los diferentes equipos en la cocina industrial. El club ha pedido a autoridades relevantes; como Tommy Galán, Damas Diplomáticas, ONU entre otros; que den asistencia a los campesinos y donación de máquinas caseras. Los talleres son abiertos a todas las mujeres del pueblo, dejando de esta manera cupo a aquellas que no sean socias del club.

El 54.8% de los encuestados identificó como primer problema que ha solucionado el proyecto es que no tenían otra opción donde cocinar a nivel industrial. El 26.2% de los entrevistados señala que el principal problema solucionado es que producen y venden mejor.

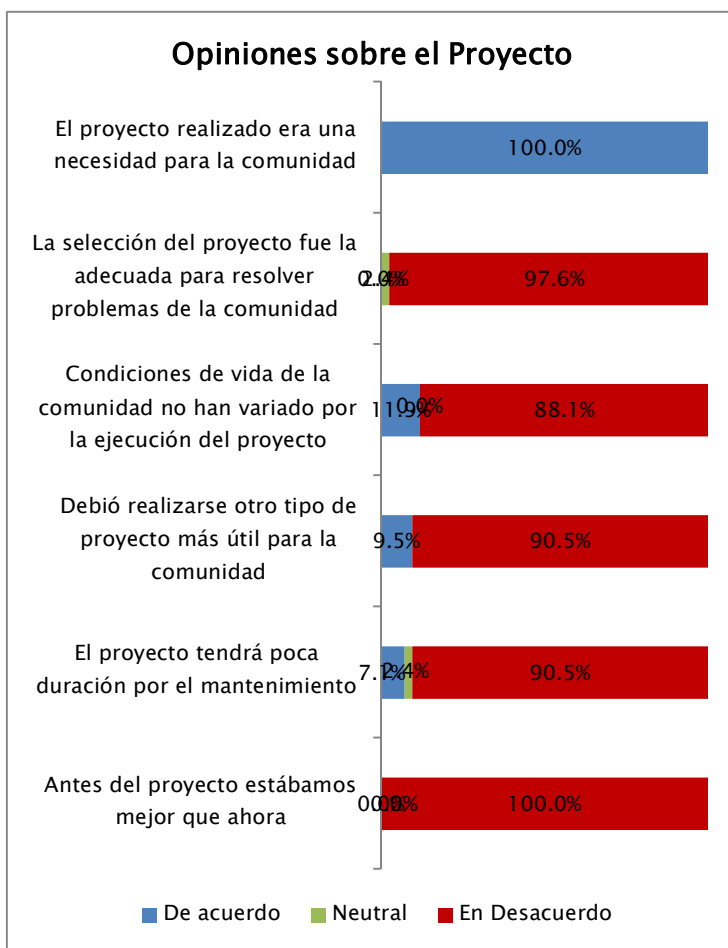


Por otro lado, La frecuencia de uso de la cocina industrial es baja. El 54.8% declara que utiliza el proyecto ocasionalmente. El 28.6% afirma que lo utiliza diariamente y el 16.7% lo utiliza varias veces a la semana.

VI. Opiniones sobre el Proyecto

Con el objetivo de conocer la valoración de la comunidad sobre la reconstrucción de esta cocina industrial, a los entrevistados se les solicitó que opinaran sobre afirmaciones vinculadas proyecto. Para esto debían señalar si estaban “muy en desacuerdo,” “en desacuerdo,” “neutral,” “de acuerdo,” “muy de acuerdo” con la afirmación que se les hacía. Una respuesta “neutral” refleja que la persona no tiene una opinión definida debido a falta de conocimiento suficiente que le permita estar de acuerdo o en desacuerdo con la afirmación correspondiente.

Las respuestas indican que la mayoría de los entrevistados tienen una valoración positiva sobre este proyecto, su importancia para la comunidad



y la sostenibilidad del mismo. En efecto, el 100% de los entrevistados declaró que está de acuerdo con la afirmación que establece que el proyecto realizado era una necesidad para la comunidad. El 97.6% está de acuerdo con afirmar que la selección del proyecto fue la adecuada. El restante 2.4% declaró ser neutral con esa aseveración. El 100% de los que poseen tarjeta de solidaridad y el 97.2% de los que no la tienen señalan que la selección del proyecto fue la

adecuada para resolver los problemas de la falta de una cocina industrial.

El 88.1% de los entrevistados señala que la construcción de la cocina mejoró las condiciones de vida de la comunidad. Pero un 11.9% de los encuestados respondió no estar de acuerdo con la afirmación que establece que las condiciones de vida no han variado después de la construcción de la cocina. Esto sugiere que ese tipo de proyecto, que no eleva los ingresos de la población, es percibido –por una cantidad significativa de personas– como una inversión que tiende a elevar la calidad de vida de la gente. Es interesante notar que el 88.9% de los que no poseen la tarjeta de solidaridad y el 83.3% de quienes sí la tienen opinan que las condiciones de vida han mejorado con la construcción de la cocina industrial. Las personas que piensan que las condiciones de vida han variado tienen un nivel de escolaridad (9.2 años) menor que quienes piensan que no han variado (11 años.)

Cuando se les pregunta su opinión sobre si debió realizarse otro tipo de proyecto, existe un 90.5% que está en desacuerdo; es decir, la mayoría piensa que debió realizarse ese tipo de proyecto, corroborando que la selección del proyecto fue la adecuada. El 88.9% de quienes no tienen tarjeta de solidaridad y el 100% de quienes la poseen son los que sustentan la opinión de que debió realizarse ese tipo de proyecto. El 11.1% de quienes no la tienen señalan que debió realizarse otro tipo de proyecto. El 16.7% de personas que tienen el seguro de Senasa y el 4.2% de quienes no lo tienen piensan que debió realizarse otro tipo de proyecto. La escolaridad de quienes opinan a favor de ese proyecto (9.2 años) es inferior a quienes afirman que debió realizarse otro tipo de proyecto (11.3 años.)

Se percibe que la comunidad prevé que la cocina industrial se mantendrá operando adecuadamente. El 90.5% está en desacuerdo con la aseveración que establece que el proyecto tendrá poca duración por falta de mantenimiento. El 8.3% de quienes no tienen tarjeta de solidaridad y el 4.2% de quienes no tienen el seguro del Senasa opinan que el proyecto

tendrá poca duración por falta de mantenimiento. Ninguno de los entrevistados que tienen tarjeta de solidaridad tiene esa opinión sobre el futuro del proyecto. La escolaridad de quienes opinan que el proyecto tendrá una duración adecuada (9.5 años) es mayor que quienes tienen una opinión adversa (7.7 años.)

El 100% de los entrevistados afirma que está en desacuerdo con la afirmación que sostiene que “antes del proyecto estábamos mejor.” No hay duda de que la cocina industrial resolvió la necesidad de tener instalaciones que permitiesen producir alimentos para comercializar.

Sobre la importancia que tiene el proyecto, casi la totalidad califica



como muy importante o importante el proyecto. Específicamente, el 81.0% señala que la cocina industrial era muy importante para la comunidad y el 16.7% señala que la construcción era importante. Un 2.4% afirmó que se trataba de un proyecto poco importante.

Se puede concluir que esta comunidad reconoce y valora como positivo este proyecto, considerando los grandes porcentajes de aceptación que éste presenta entre los beneficiarios.